

El hombre que asiste a los funerales

Autor: Gabriel Cocimano

Categoría: Cuentos

Publicado el: 02/02/2019

Nadie lo conoce. Sin embargo, el hombre de traje negro y sombrero, mezclado entre los asistentes, amable y complaciente a la hora de acompañar a los deudos, siempre aparece en la funeraria del pueblo cada vez que fallece algún vecino. Con el tiempo El Menda, tal como le dicen, se ganó un modesto reconocimiento entre los asistentes a todas las exequias celebradas en aquella aldea.

El hombre permanece en el velatorio durante la noche hasta la hora del traslado e, incluso, suele acompañar a los familiares y amigos del difunto al cementerio. Luego, nadie lo vuelve a ver hasta el siguiente funeral. Los más viejos suelen recordarlo con el mismo semblante y hasta con el mismo traje, a pesar del paso de los años. Algunos sospechan que ya sus padres le habían hablado de él cuando ellos eran pequeños.

Nadie sabe dónde vive; nadie conoce su apellido ni ha hablado jamás con él. Los que alguna vez se le acercaron refieren que el hombre, con suma cordialidad, solamente insinúa una sonrisa por toda respuesta. Las conjeturas en torno a su enigmática presencia han ido surgiendo con el paso de las generaciones: algunos dicen que es pariente del dueño de la funeraria; otros, que es el dueño mismo; hay quienes afirman que vive en el cementerio; no falta quien dice que es la representación de la muerte o, para el caso, que es la muerte misma. Otros, en fin, que sólo se trata de una ilusión óptica.

Pero tampoco hay desavenencias en el pueblo respecto de la misteriosa y recurrente figura. Al fin y al cabo no molesta a nadie y, encima, las próximas generaciones de vecinos tienen garantizada, en su despedida de este mundo, una asistencia perfecta a sus funerales.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Gabriel Cocimano](#)

Más relatos de la categoría: [Cuentos](#)

Muchos más relatos en: cortorelatos.com